

***Carta al Pleno del Comité Central del Partido Comunista
Ruso (Bolchevique)***
León Trotsky
15 de enero de 1925

(Versión al castellano desde “[Lettre au Plenum du CC du PCR](#)”, en [Marxistes, les auteurs marxistes en langue française – Trotsky](#). Carta escrita en vistas del Pleno del Comité Central del PCR (B) que iba a expulsar a Trotsky de todos los órganos de dirección soviéticos.)

Estimados camaradas,

El primer punto del orden del día del presente CC será la cuestión de las resoluciones de las organizaciones locales sobre la “intervención” de Trotsky. Dado que, debido a mi enfermedad, no puedo participar en los trabajos del Pleno, creo que puedo facilitar su examen de esta cuestión dando las siguientes breves explicaciones:

1

Consideraba, y sigo considerando, que podría haber introducido en la discusión objeciones de principio bastante serias contra la acusación que se me hacía objeto de que supuestamente yo perseguía la “revisión del leninismo” y la “disminución” del papel de Lenin. Me he negado a explicarme por este motivo, no sólo a causa de mi enfermedad, sino también porque en las condiciones actuales de la discusión, cualquier intervención mía sobre este tema, cualquiera que fuera su contenido, su carácter y su tono, sólo serviría para exacerbar la polémica, convertirla en una lucha entre dos partes y darle un carácter aún más agudo.

En estos momentos, examinando el curso de la discusión, considero que, aunque se han vertido contra mí muchas acusaciones erróneas e incluso monstruosas, he hecho bien en guardar silencio por el bien de los intereses generales del partido.

2

No puedo aceptar de ninguna manera la acusación de aplicar una línea que me es particular (“trotskismo”) y de tender a revisar el leninismo. La convicción que se me atribuye (de que no fui yo quien llegó al bolchevismo, sino el bolchevismo a mí) me parece sencillamente monstruosa. En mi prefacio a las *Lecciones de octubre*¹, afirmo claramente que el bolchevismo se preparó para su papel en la revolución mediante una lucha intransigente, no sólo contra el populismo (narodniki) y el menchevismo, sino también contra los “conciliadores”, es decir, contra la tendencia a la que yo pertenecía. En los últimos ocho años, nunca se me ha ocurrido considerar ninguna cuestión desde el punto de vista del “trotskismo”, que hace tiempo que considero políticamente liquidado. Tanto si tenía razón como si estaba equivocado en tal o cual cuestión que se planteaba ante el partido, siempre partía de la experiencia teórica y práctica general de nuestro partido para resolverla. En estos años, nadie me ha dicho que alguno de mis pensamientos o propuestas esté marcado por un matiz particular de “trotskismo”. Fue bastante inesperado para mí que esta palabra surgiera durante la discusión de mi libro sobre *1917*².

3

La cuestión del campesinado la que tiene mayor importancia política en este sentido. Niego categóricamente que la fórmula de la “revolución permanente”³, que se

¹ León Trotsky, *Lecciones de octubre*, en nuestras [OELT-EIS](#).

² León Trotsky, *1917. El año de la revolución*, en nuestras [OELT-EIS](#).

³ León Trotsky, *La revolución permanente*, en nuestras [OELT-EIS](#).

refería enteramente al pasado, determinara en mí, en alguna medida, el abandono de los campesinos en las condiciones de la revolución soviética. Si, después de octubre, volví a la fórmula de la “revolución permanente”, fue sólo desde el punto de vista de la historia del partido, es decir, del examen del pasado, pero en ningún caso para explicar las tareas políticas actuales. El intento de crear contradicciones irreconciliables sobre esta cuestión no tiene, en mi opinión, ninguna justificación en los ocho años de experiencia de la revolución, realizada por nosotros en común, ni en las tareas del futuro.

Del mismo modo, rechazo la afirmación de mi supuesto “pesimismo” sobre el destino de nuestra construcción socialista bajo las condiciones de la lenta marcha de la revolución en occidente. A pesar de todas las dificultades derivadas del entorno capitalista, los recursos políticos y económicos de la dictadura soviética son muy grandes. He expuesto este pensamiento más de una vez en nombre del partido, especialmente en congresos internacionales, y creo que conserva su valor en el actual período de desarrollo histórico.

4

En las cuestiones contenciosas resueltas por el XIII Congreso, no he presentado, ni al comité central ni al Consejo de Trabajo y Defensa, y mucho menos fuera de las instituciones dirigentes del partido y de los sóviets, propuestas que directa o indirectamente planteen de nuevo las cuestiones ya resueltas por el Congreso. Tras el XIII Congreso, han surgido con más fuerza nuevas tareas de carácter económico, soviético e internacional. Su solución presenta grandes dificultades. Nunca se me ha ocurrido oponer ninguna “plataforma” a los esfuerzos del CC por resolver estas cuestiones. Mi afirmación no necesita prueba alguna para los camaradas que han asistido a las sesiones del buró político, del pleno del CC, del Consejo de Trabajo y Defensa o del Consejo Militar Revolucionario. Las cuestiones contenciosas resueltas por el XIII Congreso volvieron a plantearse en el curso de la última discusión, no sólo sin la menor conexión con mi trabajo, sino también, por lo que puedo juzgar, sin conexión alguna con las cuestiones prácticas de la política del partido.

5

En la medida en que el prefacio de mi libro *1917* fue el pretexto formal para la última discusión, considero necesario, en primer lugar, repudiar la acusación de que publiqué mi libro sin el conocimiento del CC. De hecho, mi libro fue publicado (durante mi cura en el Cáucaso) en las mismas condiciones que mis otras obras o las obras de otros miembros del CC o de cualquier miembro del partido. Por supuesto, es asunto del partido establecer las formas necesarias de control sobre las publicaciones comunistas. Por mi parte, no interferí en modo alguno en las formas de control establecidas y, además, no tenía motivos para hacerlo.

6

El prefacio de las *Lecciones de octubre* es una continuación de los pensamientos que había expuesto más de una vez, y en particular durante el último año. Citaré los últimos informes y artículos: “En el camino hacia la revolución europea”, (Tiflis, 11 de abril de 1924); “Perspectivas y tareas en el Este”, (21 de abril); “El Primero de Mayo en Occidente y en Oriente”, 25 de abril; “En un punto de inflexión”, (introducción a *Los primeros cinco años de la Internacional Comunista*); “¿Qué etapa atravesamos?”, (21 de junio); “Problemas de la guerra civil”⁴.

⁴ “En el camino de la revolución europea” versionado en castellano como “[Tras la derrota alemana \(extractos discurso\)](#)”, “[Perspectivas y tareas en Oriente. Discurso 3er aniversario de la Universidad Comunista de los Pueblos de Oriente](#)”, “[Problemas de la guerra civil](#)”, “[El Primero de Mayo en Occidente y en Oriente](#)” y “[Qué etapa atravesamos](#)”, todos ellos en esta misma serie. En cuanto a la “Introducción” a

Todos los informes mencionados, escritos con ocasión de la derrota de la revolución alemana en el otoño de 1923, aparecieron en “*Pravda*”, “*Izvestia*” y otros órganos. Ni un solo miembro del CC o del PB me indicó que las ideas expuestas en estas obras fueran inexactas. Del mismo modo, la redacción de *Pravda* nunca acompañó mis artículos con una sola nota, ni trató de hacerme entender que no estaba de acuerdo en tal o cual punto.

Por supuesto, no consideré mi análisis de octubre en relación con los acontecimientos de Alemania como una “plataforma”. Ni siquiera suponía que mi trabajo pudiera ser considerado por alguien como una “plataforma”, cosa que no era, ni podía ser.

7

En vista de que varias otras de mis obras están siendo cuestionadas, incluyendo algunas que ya tienen varias ediciones, considero necesario señalar que no sólo el buró político en su conjunto, sino ni un solo miembro del CC me ha indicado que algún artículo o libro pudiera ser interpretado como una “revisión” del leninismo. Esto concierne en particular a mi libro *1905*⁵, publicado en vida de Vladimir Illich, que ha tenido varias ediciones, ha sido calurosamente recomendado por la prensa comunista y traducido a varios idiomas por la IC. Esta obra es ahora la prueba principal de la acusación de querer revisar el leninismo.

8

Como dije al principio, esta explicación tiene un único objetivo: facilitar la solución de la cuestión que encabeza el orden del día del pleno.

En cuanto a las afirmaciones hechas varias veces en el curso de la discusión de que yo supuestamente reclamaría una “posición especial” en el partido, de que no me sometería a la disciplina y me negaría a realizar el trabajo que el CC me confiara, etc., sin querer juzgar estas acusaciones, afirmo categóricamente: estoy dispuesto a realizar *cualquier trabajo* que el CC me confíe en *cualquier puesto*, e incluso *sin ningún puesto*, y, por supuesto, *bajo cualquier control* del partido.

No es necesario demostrar que, después de la última discusión, los intereses de la causa exigen que se me libere cuanto antes de mis funciones como Presidente del Consejo Militar Revolucionario.

Para concluir, añadiré que permaneceré en Moscú hasta el pleno para, en caso necesario, poder responder a las preguntas y dar las explicaciones necesarias.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

Los cinco primeros años de la Internacional Comunista, páginas 14-23 del formato pdf en nuestras OELT-EIS.

⁵ León Trotsky, *1905*, en nuestras OELT-EIS (también *Resultados y perspectivas*).